Epoca IV — Barcelona 30 de junio de 1915 — Número 264

# Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.°, 1.°

Paquetes de 30 ejemplares . . . 1'00 ptas
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . . 1'50 »

## ARRECIANDO

Se va intensificando la propaganda de los que, representando diferentes intereses, desean la intervención o la neutralidad de España en el conflicto guerrero.

Son los reaccionarios partidarios de la neutralidad porque saben que por muchos esfuerzos que realicen no lograrán crear ambiente en favor de Alemania. Si esto les fuera fácil serían partidarios de la intervención.

Queda, pues, demostrado que no es ni el sentimiento humanitario y mucho menos el interés de la patria el que les inspira. Burgueses, banqueros o rentistas, los reaccionarios no sienten la idea de la patria y no tendrían inconveniente en aumentar sus riquezas a costa de ella. Propagan ideas de neutralidad y niegan el dinero a un gobierno que ostenta como objeto primordial de su actuación la no intervención en el conflicto.

Por otra parte están los partidarios de que España intervenga en la tragedia, y éstos están haciendo un derroche en la propaganda, que nos ha dejado asombrados.

Respetables son todas las opiniones si son honradamente sentidas, aunque esto no nos impediría combatirlas; pero creemos que en la campaña intervencionista hay más mercantilismo que idealidad.

Si la campaña no tuviera otro objeto que ayudar a la parte de los beligerantes por quienes se siente afinidad en las ideas, entendemos que lo que haría más efecto en la opinión sería la marcha a la línea de batalla, para sellar *con su sangre* o con actos heroicos su amor por la causa que dicen defender. Así hizo el hijo de Garibaldi en Italia, organizando una guerrilla que en territorio francés luchó contra los que creía enemigos de la civilización: contra los alemanes.

Y no echen en olvido nuestros teóricos intervencionistas, que este acto de Garibaldi fué el prólogo de la agitación popular italiana que ha terminado con la intervención de aquel país.

Aquí no ocurre eso: se pretende que a la guerra vayan los no intelectuales, la masa, reservándose el papel de directores de la murga. Igual ha hecho D'Annunzio en Italia. Después de probar qué vida se arrastra en el ejército, solicitó el ingreso en la marina, para terminar por decidirse a quedarse en tierra, dejando que mueran entre los horrores de la lucha, los hijos de las madres que a estas horas maldecirán en la soledad de sus hogares el nombre del egregio poeta, al que su Gobierno ha obsequiado con cruces condecorativas y tal vez pensionadas, mientras el pueblo por él sugestionado es obsequiado diariamente con la cruz del martirio.

La calidad de los propagandistas de la intervención nos hace dudar de la expontaneidad de sus sentimientos liberadores. Creemos, como ya hemos dicho, que sólo les inspira un menguado mercantilismo. Cuando a un pueblo se le quiere arrastrar a la guerra la propaganda teórica debe simultanearse con la práctica. Cuando hablan los cañones del 42 deben los partidarios de la guerra contestarles en igual forma, pues toda la prensa deja entrever que lo que necesitan los combatientes son hombres, para reponer las bajas que en ambos bandos ocurren constantemente.

Ya sabemos que nos contestarán que eso es lo que pretenden, promoviendo una agitación que obligue al Gobierno a intervenir; pero a esto hemos de decirles nosotros, que saben ellos que esto no lo conseguirán; que han hecho tarde para esta propaganda, porque el proletariado, al que tratan de sugestionar, es contrario a la actual guerra europea, porque sabe que ella carece de toda idealidad liberadora y que sólo ha obedecido a bastardos intereses comerciales y de conquista. Y al proletariado que este convencimiento tiene, no es posible, por mucho dinero que se gaste —¡y cuidado que se gasta mucho!— hacerle creer en la necesidad de arriesgar su vida, ni de sacrificar a sus hijos por intereses que ningún beneficio han de reportarle para su emancipación económica ni siquiera para su emancipación política.

La campaña intervencionista ha arreciado desde que Italia se ha decidido por la guerra; saben que en esta decisión ha influído mucho la intervención de una parte del pueblo habilmente preparado y quieren imitarla; pero la imitación es burda, pues si aquí abundan los escritores y arengadores a lo D'Annunzio, en cambio escasean los propagandistas a lo Garibaldi.

Arrecien en la propaganda cuanto quieran, haciendo un sospechoso derroche de dinero para crear adeptos a la causa infame de la guerra, que el proletariado español, las Federaciones anarquistas y esta modesta hoja también arreciaremos, en la seguridad de que el triunfo esta vez será de los que escasos de medios de propaganda, pero fuertes en su convicción, laboran por los nobles principios de la humanidad emancipada.

Sin esperar consejos ni ayuda de nadie, desde el principio de la conflagración europea, el proletariado español cumplió su elevada misión protestando contra la guerra y los anarquistas repartieron profusamente varios manifiestos. Ahora, en vista de que se trata de intensificar la propaganda guerrera, otros 100.000 manifiestos, costeados con los céntimos de los trabajadores (como algún día demostraremos) circulan de pueblo en pueblo y de cortijo en cortijo, enseñando a los eternos esclavos que deben aprestarse a la lucha, pero no para el sostenimiento de la injusticia social que impera, sino para acabar con toda clase de tiranías.

Y al obrero así instruido, así preparado, poca mella han de hacerle las soflamas y arengas de los interesados en su esclavitud, y en el hogar del proletario serán despreciados cuantos intenten que la paz se altere en beneficio de aventureros sin conciencia, de políticos ambiciosos y de acaparadores y envenenadores de alimentos.

En esta labor no estamos solos. Son muchos los sindicatos que se ponen en guardia contra posibles contingencias y la Confederación Regional de Albañiles y Peones de Cataluña se ha dirigido, también por medio de manifiestos, a las secciones, recomendándoles hagan propaganda en contra de la intervención de España en la guerra.

Este es el camino a seguir. Mienten los que dicen que la guerra terminará echándole más combustible. Terminará el día que las naciones neutrales se nieguen a facilitar ningún recurso a los combatientes.

Y nosotros, como esas firmes rocas contra las que se estrellan las más embravecidas olas, luchando contra todos si a ello nos obligan las circunstancias, sostendremos en el palo mayor de nuestro barco, en la primera plana de este periódico, el que creemos irreformable principio anarquista. ¡Guerra a la guerra burguesa! ¡Guerra al Estado, a todos los Estados!

¡Viva la Anarquía!

## Hacia la Internacional Anarquista

Ninguna ocasión como la presente será más oportuna para que los que batallamos por el sublime ideal de justicia, emprendamos una vigorosa y decisiva campaña de reafirmación anarquista. La guerra, cada día más encarnizada, con sus terribles estragos; las vergonzosas claudicaciones de algunos de nuestros maestros en ideas; la anómala situación que atravesamos lo exige imperativamente.

Hacía falta ahora, en estos momentos en que el vértigo de sangre acalla la voz de la razón, en que el monstruoso fantasma de la guerra, no nos deja ver nada más que la fatídica y esquelética silueta de la muerte, cerniéndose sobre los pueblos y segando con su descomunal guadaña millares de millones de vidas, que una voz potente, la de la razón y la justicia, llegara vibrante a nuestros oidos; que un foco luminoso, cual luz meridiana, brillara en el horizonte de las ideas, indicándonos el camino más práctico a seguir para evitar la repetición de hecatombes como la actual.

Esa voz ha sonado, pletórica de sana orientación, de sentimentalismo y abnegación, en el manifiesto en pro de la paz que dió a los vientos de la publicidad nuestro querido camarada Sebastián Faure y que ha hallado eco en todos los corazones que laten a impulsos de sano y elevado sentimentalismo, en todos los cerebros pensantes que albergan un caudal inmenso de sanas idealidades... Y esa voz potente, esa voz que sobreponiéndose al estruendoso y aterrador estampido del cañón, ha repercutido por todos los ámbitos del mundo, engendró la idea de celebrar un Congreso Internacional por la Paz, que se propusieron llevar a la práctica los compañeros del Ferrol, consiguiéndolo, a pesar del inepto Gobierno español, que llegó, dominado por un miedo cerval, a decretar la suspensión. En el mencionado Congreso, el cual encierra en sí una viril protesta contra ese crimen colectivo denominado guerra, y que promete la extirpación radical de sus causas si el proletariado sacude su apatía y nos presta su eficaz concurso, ha surgido el chispazo de luz brillantina, que tomando grandes proporciones hase convertido en refulgente y gigantesco faro, que desde ahora brillará con mágicos fulgores en el vasto campo de la Anarquía, para indicar a los pueblos el sendero a seguir para llegar a la cúspide de su integral emancipación.

Este faro, que si el proletariado consciente le presta el combustible de su grano de arena, tomará cada día mayores dimensiones, lo constituye la «Asociación Internacional Anarquista», recientemente reorganizada, que unificará nuestros esfuerzos y, quien sabe si por ella llegaremos a la finalidad deseada: a la Anarquía.

Que no caiga en el vacío es lo que deseamos, para cuyo objeto invitamos a las Federaciones y Grupos anarquistas a que se adhieran a la Internacional, para que tan magna obra tome incremento y llegue a ser el Faro que ilumine al mundo.

Por el grupo «Los Porfiados», *Domingo Hedroso*.—Por «Juventud que despierta», *Roque García*.—Por el «Comité Pro presos», *Higinio Noja Ruiz*.

Aznalcollar.

### Pequeño comentario

## Los sin patria. Uno más

Si en cualquier tiempo son de apreciar las declaraciones de cohesión con todos o alguno de nuestros principios, mucho más de apreciar y agradecer son en estos momentos históricos en los cuales la insania guerrera ha promovido la revisión de ideas y sentimientos con sus infinitas defensas y ataques y sus consiguientes afirmaciones y negaciones.

Y que no se trata aquí, amigos, de una manifestación de afinidad o cohesión de un insignificante individuo, ni aun tampoco de una sola relevante personalidad; se trata nada menos que de una esencia, de todo un conjunto que se nos revela carente de patriotismo, y, por tanto, se muestra de completo acuerdo con uno de nuestros caros principios: «El dinero carece de patriotismo e irá, no hay que dudarlo, allí donde mayor premio se le de.» Estas palabras, escritas por todo un marqués, senador del reino y ex alcalde de Barcelona, el marqués de Marianao (véase *El Día Gráfico* del 8 del corriente), tienen todo el carácter de una sentencia, de una afirmación incontrovertible.

De lo que se infiere que los que más nos apostrofan de sin patria, los poseedores del dinero, son menos patriotas que nosotros, pues nosotros, los anarquistas, no tenemos una patria determinada porque amamos desinteresadamente y por igual a todas las patrias, a todo el mundo, mientras que ellos, los capitalistas, por causa del dinero, «que carece de patriotismo», sólo quieren a la patria «donde mayor rendimiento se le de».

Y entre tanto a nosotros nos cuelgan el sambenito de antipatriotas.

¡Oh, paradojas de la vida!

J. BOS

Barcelona, junio de 1915.

## PENSAMIENTOS

*Hay algo más horroroso que el crimen mismo, y es el consentimiento de él.*

*Hay algo más repugnante que los explotadores humanos, y son los explotados, los prostituidos, los sumisos; son los ignorantes decadentes, obcecados, inculcados de las doctrinas virtuosas y de la justicia respetuosa; son los que proclaman la ley de la sumisión, del respeto, de la autoridad, sin comprender que con eso han matado todo derecho y destruido toda libertad.*

*Ignorantes degenerados, primitivos de la Era antigua; donde las esclavas ideas de nuestros antepasados, germinan fructíferas en esos cerebros carcomidos por el microbio de la esclavitud. Y han colocado el látigo con que son flagelados, en las garras sedientas de sangre de sus dominadores...*

*Toda resignación es una cobardía, como todo servilismo constituye una infamia.*

*El favoritismo es la forma hipócrita de la adulación, y ésta es la más vil, la más rastrera de toda demostración humana.*

*Todo sentimentalismo es pasional, y pasión es sinónimo de humillación.*

*La humillación es la condenación del individuo a toda usurpación, a todo despotismo, a toda tiranía; es la muerte de la libertad y el secuestro del pensamiento. Por eso vemos condenado al género humano al dominio de sus domadores; por eso vemos la miseria empezando en la vida, como consecuencia lógica de tal producto y observamos a esas razas anémicas, infectadas del virus servil, aplaudiendo su propia cobardía, a esos fustigadores de la raza humana.*

ENRIQUE GOÑI
(Del grupo «Los Sedientos»)

Panamá, abril 1915.

## De las salpicaduras (1)

### ELEGIA

Rubaix, mi amigo y conciudadano Rubaix, habla por los puntos de mi pluma, en un espasmo de la demencia que le ha originado la guerra actual.

Ha dicho así, siniestro como un Edipo perseguido por los dioses:

—Cosacos, ulanos, coraceros, húsares de la Muerte, atravesad en sangrienta cabalgata esta Europa irredenta de la barbarie ancestral. Pisotead con los cascos de vuestros caballos todas las bellas palabras que el hombre escribió en los Códigos en momentos de luz. Destruid todas las doctrinas de religiones que han hablado de hermandad entre los hombres. El hombre no es un ser perfectible por la civilización En medio del emporio que creó su instinto refinado de molicie, recuerda la selva primitiva, y, como en ella, se lanza a la destrucción y rapiña del vecino. El hombre encubre siempre la fiera, y cuando más, dormitan las perversidades en su alma, esperando el estímulo que las haga surgir.

Galopad al son de vuestros himnos de guerra y dad al aire el centelleo de vuestras armas. Arruinad los monumentos artísticos, incendiad las mieses, asolad todas las manifestaciones del esfuerzo humano. Caigan los antiguos lobos sobre los rediles pacíficos. Llevábamos mucho tiempo de paz, y dientes y uñas se enmohecían. Pudiera creerse que el Atila devastador había desaparecido para siempre de la humanidad sanguinaria y fratricida. Despertad lobos, y seguid vuestra obra de destrucción, para que no desaparezcan el mal y el dolor sobre la tierra. Que no quede nada del antiguo esplendor encendido por la inteligencia en momentos de cansancio de la matanza. La matanza es el verdadero empleo de las fuerzas humanas. ¡Adelante, hordas uniformadas! ¡Arriba, salvajes disfrazados con traje de civilización!

Dejad el llanto, y la desolación y la ruina tras de vosotros; choquen vuestras masas compactas sedientas de sangre, con otras masas que ardan en ira. Y sobre los montones de cadáveres de los vencidos, pasen los vencedores impertérritos, para continuar su obra de devastación. Perezca la madre dando el pecho al pequeñuelo, perezcan el anciano inerme y el niño indefenso, perezca la florida juventud que transformaba en felicidad las fuerzas de la tierra. Sembrad de sal campos, talleres y bibliotecas. ¡Adelante los hunos modernos, empujados por la ambición y el rencor! ¡Malditos...!

***

Mientras tanto, mientras que se destrozan los pueblos, sacudidos por el salvajismo ancestral, unos señores, que se dicen directores de las conciencias y pastores de las almas, juegan a hacer «sfumatas», para nombrar al rabadán máximo. Y después de veinte siglos de poder no han logrado tener influencia bastante para interponerse entre el hombre y su crimen. Pueden seguir haciendo sus «sfumatas» en medio de la indiferencia general, que se han ganado después de veinte siglos de poder, dirigiendo conciencias y pastoreando almas.

***

El bien no ha de venir de ahí. El exceso del mal ha de traer un bien, y ese bien ha de fabricarlo la misma víctima de hoy, despertando lentamente de su sueño de barbarie o desunciéndose poco a poco del carro de triunfo a que la tienen amarrada.

Por eso conviene que choquen ulanos y cosacos, coraceros y húsares de la Muerte. Tras los escombros de Lieja, tras las ruinas humeantes de Lovaina, tras los montones de cadáveres insepultos, se han de ver la tea que originó el incendio y el cuchillo que dió la muerte. Y contra esa tea y ese cuchillo se alzarán las víctimas, buscando un más duradero reinado de paz y amor. Al transformarse el mapa de Europa, al romperse las fronteras de los Estados de hoy, es posible que se rompan también instituciones y formas de gobierno que mantienen a los hombres en el rencor y en el odio. Y la civilización no será un disfraz, ni será la fuerza la ley de los pueblos...

Así ha hablado Rubaix, mirando a Rusia, a Alemania, a Inglaterra, a Austria, a Francia, en espantosa guerra, que afectaba a todo el orbe, conmovido, según él, por cuatro tiranos.

H.

(1) Recibido en su tiempo este artículo, la aglomeración de original hizo que se traspapelara, y habiendo aparecido hoy, lo publicamos, pues no ha perdido su oportunidad.

## LAS SUBSISTENCIAS

Desde que el tipo más repugnante que existe en la sociedad en que vivimos, y que es el acaparador de las subsistencias, apareció en escena al comienzo de la guerra, son muchos los motines producidos por la clase trabajadora, los cuales han tenido la buena orientación de emplear el sabotaje como primordial medio de lucha.

En varias localidades, ante la enérgica actitud de los amotinados, los buitres del comercio han accedido a dejar sin efecto la elevación del precio en los artículos de consumo, y las autoridades, ante la lógica del procedimiento no se han mostrado crueles en la represión del motín, excepción hecha del ocurrido en Langreo y algun otro punto, donde el caciquismo ha creido que debía hacer algo para salvar el prestigio del principio de autoridad y de la sagrada propiedad.

En este caso se encuentra también Vitoria, que por ser feudo del actual presidente del Consejo de ministros, han creído las autoridades que debiera hacerse algo y han detenido a varios compañeros del grupo «Los Conscientes».

Aunque nos indignan los atropellos au-

toritarios, encarcelando, siempre que algo anormal ocurre, a compañeros nuestros, nos halaga el que la burguesía, que es casi siempre la inspiradora de tales atropellos, tenga el concepto de que todas las protestas de reivindicación, como ha sido la de Vitoria, sean iniciadas y fomentadas por los anarquistas.

La pasividad de las autoridades consintiendo el tan escandaloso como injustificado aumento de precios en los artículos de consumo va siendo substituida por la energía de los trabajadores, que han demostrado que la acción directa del pueblo es más práctica que todas las leyes y cataplasmas del gobierno.

El haber sido muchas las localidades en que han ocurrido motines contra el encarecimiento de las subsistencias y que éstos hayan repercutido en localidades de carácter tan reaccionario como Vitoria, es un síntoma que nos demuestra que en el pueblo no está muerto el espíritu de rebeldía.

Y nos satisface que este espíritu se manifieste en estos momentos en que se pretende arrastrar a los trabajadores por tortuosos derroteros, y no dudamos que los que hoy se manifiestan violentamente contra los acaparadores sin conciencia, se manifestarán en igual forma cuando indecentes aventureros quieran convertirlos en destructores de sus hermanos de sufrimiento.

⁂

En un periódico de Vitoria y relacionado con el motín a que hacemos referencia, leemos la siguiente nota:

«En el gobierno civil han estado representantes de la sociedades obreras a manifestar que éstas no intervinieron para nada en los sucesos registrados la noche del viernes».

Como estamos casi seguros de que nadie les interrogó sobre el particular, esta oficiosidad de los representantes de las sociedades obreras de Vitoria, viene a significar una protesta sobre el movimiento tumultuoso del pueblo, movimiento que no podía ser más justificado y que iba en favor de esos representantes de sociedades obreras, a no ser que a ellos no les afecte la carestía de los artículos de primera necesidad.

De esto, a gritar *¡vivan las caenas!* no hay más que un paso.

Estos representantes de sociedades obreras, para completar su obra, debieran felicitar al gobernador por la prisión de los compañeros Primitivo Vargas y Galo Diez.

# EL "SIMPÁTICO"

Cuando la revolución social haya pasado sobre Europa, el historiador estudiará friamente nuestra época de exitismo y de descomposición burguesa, precursora de la tempestad, y encontrará de seguro pocos tipos tan repugnantes como el «simpático».

El «simpático» hormiguea, porque es legión, al margen de todos los movimientos generosos, cuidando muy especialmente de no mezclarse en realidad, cosa que le perjudicaría comprometiendo su porvenir.

Manifiéstase curioso de una multitud de cosas y siente simpatía por todo lo que puede servir para crearle relaciones y ponerle en evidencia.

Es simpático al socialismo, al anarquismo, declarándose, por añadidura, «independiente», lo que le permite codearse con los conquistadores de poderes públicos lo mismo que con los antiestatistas.

«Está *casi* con nosotros», dicen los unos y los otros.

La independencia del «simpático» es tan grande, que alcanza, alternativamente o a la vez, eso le importa poco, hasta estar además en excelentes relaciones con los reaccionarios del sable o del hisopo.

Los «simpáticos» reclútanse en abundancia entre los jóvenes literarios burgueses, legión de poco-aprensivos a quienes las apostasías no les cuestan nada, y a veces lo consideran como una cosa de broma, o como un mérito, sobre todo si la broma les produce un ascenso.

Por lo mismo los proletarios, sin cesar asediados por esa clase de sabios protectores, tienen mil razones para demostrarles, aunque sea con rudeza, su desconfianza o su antipatía, porque de ellos casi no se obtiene más que traiciones.

Son raros los que vienen a la revolución proletaria del seno de un medio privilegiado, guardando, al mismo tiempo que la refinada elegancia y el amor a lo bello, la llama de la pasión sincera y generosa.

La Revolución Social tendrá sus violencias, sus excesos, sus injusticias. Es triste, pero ese desbordamiento brutal que podrá sumergirnos,—no importa,—es necesario para barrer muy lejos esos elementos corrompidos y corruptores: el socialista de oficio, el snob anarquista y el «simpático».

CARLOS MALATO

(Del «Almanaque de Tierra y Libertad»).

# Para hacer pensar

Ser un materialista convencido no quiere decir ser vulgar y grosero, sino gozar las sensaciones del organismo y perfeccionarlas cuanto sea posible por el sentimiento y la inteligencia.

Acaso esta afirmación se preste a desvaríos de conducta no muy conformes con la moral corriente, y por eso el individuo que razona no debe en ningún caso justificarse ni pretender servir de modelo. Nadie es perfecto; todos estamos sujetos a las pasiones y a los errores que éstas puedan entrañar y reconociéndolo así, debemos obrar de acuerdo con nuestra conciencia, rechazando en absoluto toda imposición social, todo deber que no emane de nosotros mismos.

Las fórmulas y convenciones sociales resultan ridículas y despreciables y aunque la frivolidad guíe a veces las acciones de los individuos libres, o que aspiran a serlo sinceramente, éstas pueden dignificarse en lo sucesivo. Se debe ir de lo sencillo a lo complejo, de lo fácil a lo difícil. Acaso la desgracia de muchos consiste en ser demasiado abstractos, excesivamente razonadores. Precisa también dar su parte a la materia para que se acorten o desaparezcan muchas divergencias morales, pues no cabe duda que los lazos de la carne atan más fuerte que los del espíritu. Al fin y al cabo estamos sujetos a la animalidad, que es precisamente la que nos da la realidad de la existencia, la que nos hace ejercitar nuestros sentidos.

El mundo de la inteligencia es muy vasto, muy árido, muy frío; no da más que ideas, y como éstas no pueden ser absolutas, sino que tienen que luchar con otras, no pueden tampoco darnos la felicidad.

Sobre todo es necesario sentir natural y libremente nuestra vida y después ennoblecerla por nuestra educación, por lo que cada uno considere bueno y justo.

COSTA ISCAR

# ¿Qué título poner a esto?

Estoy en el campo, a donde mi compañera me trae todos los días la comida. Llega la hora; miro a ver si viene: la veo correr; se agita; avanza; su rostro está pálido, cadavérico; suspira compungidamente, y sólo acierta a decir, presa de gran agitación: ¡infames! ¡infames!

Luego me da una carta. La tomo, la abro. Es una carta de Torrenerogil, la que a continuación copio para que todos los periódicos anarquistas y sindicalistas la reproduzcan.

He aquí, pues, la carta en cuestión:

«Compañero José Sanz Cobo: Salud.

Esta tiene por objeto manifestarte lo siguiente:

El día 10 del presente mes citaron al cuartel de la guardia civil al compañero Francisco Ruiz Caja. Nosotros le rogamos que no fuera, por suponer que allí no le iban a dar nada bueno.

Así que todos los compañeros y compañeras nos enteramos de la citación, nos reunimos en el Centro Obrero y acordamos hacer una protesta al alcalde por los muchos atropellos que está cometiendo la guardia civil destacada en Torreperogil, que por el mero hecho de pertenecer al Sindicato, a cualquiera de nosotros que encuentren recogiendo yerba en los caminos vecinales para las caballerías, le denuncian e impónenle una multa de 25 pesetas, y al que le cojan una herramienta, veintisiete días de cárcel.

Pues bien: estando todos los compañeros y compañeras en nuestro Centro tratando de hacer una protesta, llegó el delegado profiriendo insultos contra nosotros; le acompañaban don Bartolomé Guerrero y la guardia civil. Encima, pegaron a un compañero.

Al ver la injusticia que estaban cometiendo a presencia nuestra, se alarmaron las compañeras que se hallaban más próximas a aquellos sujetos, diciéndoles que no debían proceder de esa manera.

Al oir estas palabras se abalanzaron a la puerta del Centro la guardia civil, el delegado y don Bartolomé Guerrero, diciendo éstos: «Fuego contra ellos». Sonaron entonces tres disparos, a consecuencia de los cuales quedó un compañero muerto instantáneamente y otro herido en un brazo de gravedad, que, según noticias de los médicos, morirá también. Nosotros no pudimos defendernos de la agresión porque los del «orden» se habían apoderado de la puerta.

Al compañero Caja, que está en la cárcel le han pegado una paliza muy grande, y del compañero Federico Gaitán, no sabemos el paradero.

También están presos dos compañeros de Villanueva del Arzobispo. Uno de ellos es Sebastián Méndez Merino, que venía de Jaén de arreglar un asunto.

El Centro ha sido cerrado, y con los documentos del Sindicato no sabemos lo que habrán hecho.

Por eso te ruego encarecidamente que lo hagas saber a todos los Sindicatos de la provincia y a todos los compañeros del mundo entero para que protesten de la injusticia que han hecho con nosotros. Te encarezco mucho esto, por que en esta no dejan circular cartas ni telegramas:

Estando escribiendo esta carta ha detenido la guardia civil a Federico.

Sin más por ahora, fraternalmente tuyo y de todos los compañeros y compañeras.

Torreperogil, 12 de junio de 1912.—*Un compañero.*»

⁂

¿Qué decir a esto? ¿Cómo calificar lo ocurrido en Torreperogil? Yo no encuentro palabras, camaradas de España.

Lo único que acierto a decir es que veamos entre todos de protestar de tan enorme injusticia. Pero pronto y enérgicamente.

JOSÉ SANZ COBOS

La Carolina, 14 julio de 1915.

—

A esta redacción llegan diariamente cartas de Utrera y otras localidades andaluzas, en las que se nos da cuenta de los atropellos que cometen las autoridades, que se han puesto completamente a las órdenes de los caciques y terratenientes, para avasallar a los campesinos a quienes asiste la razón y la justicia.

Insistimos en lo que decíamos en el número anterior: los trabajadores no deben perder de vista lo que ocurre en Andalucía, pues pudiera llegar el momento en que el proletariado español tuviera que salir a la defensa de aquellos compañeros.

## Corolas

# Nietzsche y sus falsos discípulos

Mitrha, Jesús..., los tuvieron, los tienen.

La castradora teoría del renunciamiento tuvo sus discípulos falsos, sus errados interpretadores, sus hipócritas encubridores, sus necios apóstoles; había Tolstoy... el bueno, Loyola... el ogro; hablan los engañados y los medradores, los necios, que creyeron a la muerte vida, y los pillos, que vivieron predicando muerte.

¿Por qué no había de tenerlos la prédica de vida?

Así como existen seres que haciendo una barbaridad se creen interpretar al autor de *La Conquista del Pan*, o manoteando como energúmenos se consideran discípulo de Bakounine, no faltan tampoco quienes tratan de cubrir sus concupiscencias y desafueros con la capa de un mal entendido nietzschismo o individualismo exagerado por indigestión de Zaratustra.

Todos los religiosos, sin distinción, han mostrado su horror al libre examen, y en Nietzsche han creído ver, sin comprenderlo, la reencarnación del espíritu perturbador.

Las cosas asustan por su nombre. Pero son como son... El fango se hunde a la pisada, la piedra no; pero la piedra limpia y el fango mancha.

Para comprender a Nietzsche es necesario divorciarse del maridaje cristiano y entender a Darwin.

¿Vamos a escoger lo malo, lo huero de cada autor? Cerremos entonces el libro del progreso. ¿Dónde la luz blanca que el iris no se manifieste?

¿Imaginamos o pensamos? Si vamos a repetir el error, no investiguemos, no analicemos; divaguemos en alas de la fantasía.

¿Espronceda? Bueno para ruiseñor, saturado de piadosos vicios.

¿Wagner? ¡Ah! Wagner, el grande, es complemento del Anticristo. Su reconciliación con el misticismo le reune en renuncio; entonces se separa del genio y... cae.

Pero ello no es motivo para que Zaratustra cubra llagas ni lama úlceras. Si los cancerosos le nombran maestro, él no tiene tumores ni va por el sendero de la lepra...

Sinceridad no es altanería; pero a veces es inconsecuencia. ¿Estamos?

ZOAIS

# A través de la Prensa

Aunque los periodistas a sueldo, y los que no lo son, se empeñen en decirnos que la guerra actual no es guerra de intereses, sino de ideales que representan en sí los más altos grados de civilización, y en la cual se *sacrifican todos* por un ideal común, el mejoramiento de la especie representado por un avance en el terreno de las ideas de libertad y progreso, contra su voluntad dejan infiltrarse dudas abrumadoras acerca de la veracidad de sus asertos, contra los cuales queremos poner en guardia a los que aun les quede alguna duda.

Helos aquí:

**Manifiesto de la Independent Labour Party**

El partido obrero independiente dirigió un manifiesto a los obreros pertenecientes a las organizaciones de la Gran Bretaña contra el peligro del servicio obligatorio, en el que se dice:

«El aumento poco escrupuloso en los precios de los víveres, los beneficios desmesurados de todos los financieros y proveedores, el pasar los obreros a la vista de todo el mundo como borrachos, egoístas y antipatriotas, así como las opresiones contra las Sociedades obreras y la abolición de los derechos, revelan la intención que se esconde tras el intento de militarizar la clase obrera por la fuerza del Estado. Es un hecho cierto, y es de lamentar, que desde comienzos de la guerra el principio del reclutamiento de voluntarios peligra bajo la opresión capitalista. Los obreros fueron despedidos o atemorizados para obligarlos a entrar en el ejército. «Alistarse o morir de hambre» es sólo una variante en la opresión de clases.»

En dicho manifiesto se invita a todas las organizaciones obreras a tomar una resolución contra el servicio obligatorio y a enviar copias de la misma al presidente del Consejo de ministros, al secretario de Guerra, al ministro Henderson y a todos los miembros del Parlamento.

Lo transcrito, por sí solo es una prueba irrefutable de los que en esta guerra, como en todas, los agiotistas banqueros, los que mirando al interés del tanto por ciento que su capital puede producirles, no tienen inconveniente en llevar a «los borrachos» a las trincheras y sacrificarlos como cerdos.

Pero aun hay más, leed:

**El amunicionamiento inglés**

De una crónica que desde Londres escribe Ramiro de Maeztu acerca del amunicionamiento inglés, reproducimos los siguientes párrafos:

«Los patronos se han enriquecido con los contratos del Gobierno para aprovisionamientos del ejército. En cambio, pesa sobre los obreros, sin compensación suficiente, el encarecimiento de los víveres, que excede ya de un 50 por 100. Los propietarios de minas de carbón están acumulando inmensos provechos; también los harineros y los fabricantes de granadas, uniformes y zapatos para el ejército; así como los proveedores de víveres para el mismo.

Los patronos quieren que los sacrificios los hagan los obreros y se expresen en rebaja de salarios o en aumento de trabajo. A esto se oponen los obreros, quienes creen que los sacrificios deben pesar exclusivamente sobre los patronos y han de consistir en la absoluta supresión de sus beneficios, porque no es justo que esta gran crisis nacional se resuelva en el enriquecimiento de los contratistas sin escrúpulos, en tanto que las demás clases sociales padecen privaciones.

Este es el aspecto económico de la cuestión. No menos interesante es el aspecto jerárquico. Los patronos quieren que la organización industrial se haga de tal suerte que los obreros tengan que obedecer a los patronos como si éstos representaran a la nación. Esto es lo que se hizo hace un siglo en la guerra contra Napoleón. Pero los tiempos han cambiado y los obreros ingleses de ahora no pueden ser tan dóciles como los de hace un siglo.

Los obreros dicen, en efecto, que sólo aceptarán una disciplina más imperiosa en el caso de que se empiece por convertir a los patronos en servidores del Estado, y se elimine al elemento perturbador de los beneficios particulares. En otras palabras: los obreros quieren que el Estado se apropie las fábricas necesarias, suprima el capital privado y convierta a los patronos competentes en capataces a sueldo. Una vez suprimidos los beneficios del capitalismo, los obreros no tienen inconveniente en trabajar todo lo necesario para que no falte nada a los soldados.

Pero en tanto que esto no se haga, en tanto que los patronos continúen enriqueciéndose con la guerra, los obreros se niegan rotundamente a dar oídos a los que les dicen que la guerra requiere de ellos el sacrificio de olvidarse de la otra guerra permanente entre los intereses patronales y los intereses obreros.»

Ya veis, los patronos industriales y comerciantes ingleses son tan *patriotas*, encuentran tan sublime, tan grandioso el sacrificarse en nombre de esa abstracción que se llama patria, que quieren que los muertos de hambre apreten un punto en su cinturón para contener los estertores del hambre, y pongan un sello en su boca cuando los envíen al frente de batalla a defender la patria *propiedad* de los ricos. No protestar, no reclamar, dejarlos llenar las arcas de caudales en nombre de la guerra patriótica y civilizadora.

¡Viva la *liberal* y *democrática* Inglaterra! Pero no divaguemos, ellos lo dicen todo. Allá va otra:

**El kaiser, padrino**

De Ginebra dicen que el kaiser es el padrino de todos los hijos que hacen el séptimo de las familias alemanas.

El ministro alemán del Interior ha hecho conocer la voluntad del emperador de ser padrino de todos los hijos séptimos, cualquiera que sea el orden en que nazcan, y con la sola condición de que han de estar todos vivos.

Si no fuera una burla sangrienta, produciría risa lo anteriormente transcrito.

Es algo que está fuera del alcance del que estas notas comenta la *nobleza* que representa el que el kaiser, nada menos que el estrujador de un pueblo, en un rasgo, que por sí solo lo caracteriza, se proclame padrino del *séptimo* hijo varón nacido en las familias.

Esto equivale a decir: «Madres, procread, lanzad hijos al mundo, que si estamos en paz con las otras naciones y no podemos hacerlos morir en el campo de batalla, aun nos quedan los presidios capitalistas, en los que, por un mísero pedazo de pan, vivirán agonizando». Y si después de todo esto hay quien proclama que esta es una guerra de civilización, creemos firmemente que sufre una equivocación.

Las pruebas son contundentes, a pesar de que se haya querido disfrazar con el ropaje de civilizadora. La guerra actual es la más genuina lucha comercial entablada hasta hoy entre los pueblos.

**Las grandes Obras de la Civilización**

**El Ideal Anarquista**

Habiéndonos enviado la «Biblioteca Cultura Obrera», de Jerez de la Frontera, estos dos hermosos folletos de Ricardo Mella, serviremos los ejemplares que se nos pidan.

*Precio: . . . . . 15 céntimos*

# Propaganda anarquista

La disociación, la indeterminación, la imprevisión, son cualidades inherentes a la vida y están de acuerdo con el concepto anarquista que se manifiesta esencialmente anticonservador e instable.

Es cierto que la vida y la muerte son dos aspectos de orden químico-físico que accionan y reaccionan incesantemente entre sí, pero su existencia no implica en modo alguno que el fenómeno vital haya de tener un fin determinado.

La realidad es que en toda la extensión del desarrollo de la vida yacen los despojos, las ruinas de ciertas formas que dejan espacio a otras destinadas también a gastarse, a envejecerse y a destruirse. En otros términos, la vida es para nosotros un fenómeno dinámico y no estático, o, lo que es lo mismo, un conjunto de fuerzas en movimiento y no en equilibrio.

El anarquismo en su sentido etimológico es negador y refractario, y en su esencia es completamente dinámico.

Ser anarquista es oponerse y rebelarse, colocándose a la defensiva contra todo lo que significa autoridad e imposición.

La libertad no es un valor positivo, sino negativo. No teniendo existencia absoluta, consiste relativamente en la práctica de la despreocupación, reduciendo al mínimum el yugo esclavista en cualquier forma que se presente.

Se realiza un gesto de libertad siempre que se consigue aminorar el imperio de la autoridad en sus formas sociales de instituciones u obligaciones legales o morales.

Sería naturalmente absurdo negar la coexistencia del individuo y de la sociedad, pero como ésta obedece a leyes cuyo colorario económico es la explotación, los anarquistas tienen que ser sus enemigos acérrimos, puesto que viven en ella por fuerza y no por consentimiento. A no ser que desempeñen el papel de engañados o cómplices, los anarquistas no pueden ser en la sociedad más que los fermentos de disgregación. Les es indiferente que, parcial o totalmente, el edificio social se venga abajo, pues saben bien que cuanto más se disloque o se arruine éste, menos obstáculos encontrarán para desenvolverse antiautoritariamente.

Es verdaderamente consolador soñar en la realización de una sociedad comunista, aunque la idea anarquista no establezca tal postulado. En realidad no sabemos nada sobre la hipótesis de la sociedad futura, así como tambien ignoramos si la mentalidad de los hombres se capacitará para la edificación de un nuevo orden de cosas en que sean desconocidos los prejuicios y las instituciones que sufrimos. En todo caso, las construcciones futuras siempre son problemáticas ante la razón. Además, el estado de espíritu que en la actual crisis se ha revelado en muchos hombres que parecía no habían de perder jamás la serenidad en las ideas avanzadas, es un motivo serio para poner en duda ciertos idealismos y ciertas propagandas respecto a los destinos humanos.

La cuestión esencial es ésta: Dada la sociedad actual, ¿en qué sentido puede ejercerse la propaganda anarquista?... En el de negación, destrucción y *crítica*.

Criticará: instituciones y hombres actuales, leyes morales y convenciones. Capitalismo, milicia, patriotismo y parasitismo. La enseñanza pública y privada, la educación de la escuela, del colegio y de la familia. Los hechos adquiridos, las cosas juzgadas, los textos tradicionales, las ediciones invariables, los principios inmutables, las declaraciones de los derechos del hombre y las proclamaciones de independencia. Las ideas de frontera, de superioridad e inferioridad no basadas sobre la afirmación científica. Las concepciones de familia, afección paternal, maternal, filial y fraternal; la fidelidad sexual, el amor, la unión conyugal, el respeto a las cosas establecidas, al pasado, a la tradición, a los abuelos, a los muertos. La inevitable evolución, el determinismo fatal, el libre albedrío, la predestinación. La moralización, el pietismo, el puritanismo. El escepticismo incurable, la indiferencia crónica, la fe en lo indemostrable. El parlamentarismo, el funcionarismo, la centralización administrativa de los ministerios y de los sindicatos. La caridad. El burgués de blusa o de levita. Los hombres indispensables, los mesías, los salvadores, los pontífices de cualquier idea. Las supersticiones, las memeces, las leyendas. Los magistrados, los jueces, los aduaneros, los guardias, los sayones de la autoridad. La urbanidad, la cortesía, la honradez, el pudor, según la mentalidad burguesa. Las soluciones *a priori*. Las «necesidades de la *causa*», el «puro desinterés», los «sacrificios por la Idea», cuando todo no reviste más que hipocresía, vanidad o mentira.

La propaganda anarquista se apoyará en los datos científicos o en el sentimiento. Invocará la razón o hará uso de la ironía. Ridiculizará o se amparará en la reflexión profunda y en la comparación. Abrirá, cortará, amputará, introducirá el escalpelo en la llaga social cuantas veces sea necesario.

La propaganda anarquista no criticará por *monomanía* o vocación; no para hacer número, discípulos, adeptos, obedientes, sino para hacer *tabla rasa*.

Una vez el cerebro desembarazado, libre, en marcha; la razón y el sentimiento vibrando armónicamente, corresponde a cada uno edificar su propia concepción de la vida, cumplir su personal revolución, levantar su ciudad futura individual. Que cada uno dirija su vida según sus tendencias, su temperamento, su carácter, sus aspiraciones, y que la ejercite, aislado o unido a otros, amplia, intensa, feliz.

El anarquista criticará primero para librarse a sí mismo y después para los demás. Es destructor y educador, crítico e innovador. Traza su camino, un camino nuevo, y siempre a la defensiva, combate cuantos perjuicios se levantan adversos contra él. Saborea los goces de la inteligente despreocupación, pero debe también su copa de amargura. Conoce los rodeos que conducen al punto de partida, las emboscadas, las traiciones. Sabe del hambre que atenaza las entrañas y de la hostilidad que hiela el corazón. Tiene experiencia del cariño interesado, de la protección fingida, de la hipocresía ambiente y de las sonrisas que enmascaran la insidia. A pesar de todo sigue su ruta, trabajando por puro placer, recogiendo al pasar las satisfacciones que le procura su modo de ser, sin obligación ni sanción legal. Desconocido las más de las veces, no comprendido por quienes le son más queridos, continúa entusiasta, y aunque caiga un día u otro, es evidente que los mismos que ridiculizaron su esfuerzo se ven obligados a penetrar por la brecha que él abrió.

Es así como se practica la anarquía.

E. ARMAND

*Del frances. C. I.*

# AHORA, MÁS FUERTE

Ya véis, compañeros de Torreperogil, lo que nos ha sucedido por batallar por el bien de todo el género humano. El Centro cerrado, dos víctimas por un *loco* y desalmado monterilla, y la detención de los mejores compañeros, alma del movimiento emancipador de la Federación de las sociedades de la comarca.

Nunca pude creer que tamaña estratagema pudiera urdirse para matar tan hermoso movimiento encaminado a reivindicar el derecho a la vida de todos en general, sin que ésta pudiera ser lastimada por nada ni por nadie, a no ser por causas que no estuviera a nuestro alcance el remedio para evitarlas.

Pero ya que los acontecimientos imprevistos no pueden evitarse, hemos de procurar que esto nos sirva de experiencia, así como de aliento y energía para continuar nuestra labor; por ello entiendo que no debemos dejar nuestro puesto de combate hasta eliminar nuestros verdugos.

Debemos hacer porque se recoja algo para las viudas, a fin de que puedan dar de comer a sus desamparados hijos, los que perdieron a sus padres y la academia donde recogían los destellos de la verdad por tanto tiempo oculta para los que somos azotados por la lluvia y el frío en invierno y tostados por los rayos ardientes del sol en el fatigoso verano.

Esa sería la lección más hermosa que pudiéramos dar al pueblo que hoy llora el inaudito atropello y a los tiranos que han pretendido anularnos.

No olvidemos que la solidaridad es la mejor arma combativa.

Conque así, predispongámonos a abrir otra vez nuestra Sociedad, dinamismo impulsor de cuanto movimiento social hay en la comarca, porque si nos amilanamos, tras la clausura de la Sociedad vendrá lo demás, y esto sería muy lamentable después de tantos sacrificios y trabajos como nos ha costado el crearla y conservarla.

¡Todo por nuestro bien y el de todos en general! ¡No olvidemos a las víctimas! ¡Maldición para los culpables!

ALFONSO FERNÁNDEZ MARTÍNEZ

Sevilla.

# BIBLIOGRAFÍA

**La Pedagogía de Francisco Ferrer.**—Había de haber un espíritu valiente que reivindicase la figura de Ferrer, harto mal traída y llevada por gentes ignorantes de su sistema y de su obra. Ese hombre desapasionado y corajudo ha sido el doctor Antich (don José).

Este ilustre médico catalán ha tenido la plausible audacia de llevar al Ferrer pedagogo, fusilado en Montjuich por obra y gracia de todas las reacciones unidas, al Ateneo de Madrid, y hacer aplaudir allí, en el primer centro intelectual de España, los conceptos pedagógicos de Ferrer, el execrado, el crucificado por los hartos y satisfechos y fusilado, en fin, por la ignorancia y el odio.

La prensa madrileña que de algo más que de los toros se ocupa en su labor intelectual, ha hecho justicia al erudito, hermoso y valiente trabajo del doctor Antich.

Los que quieran apreciar la labor vindicadora que el doctor Antich se propuso realizar en su conferencia leída en el Ateneo de Madrid el día 14 del último junio, deben adquirir el folleto en que la Casa Editorial «Publicaciones de la Escuela Moderna», ha editado la notable conferencia en la que, por voz autorizada, se enaltece la obra pedagógica de Ferrer, hasta el extremo de hacer que la aplaudan sus más irreductibles adversarios.

El folleto *La Pedagogía de Francisco Ferrer*, por José Antich, es una joya editorial que se vende en librerías y quioscos al precio de 50 céntimos el ejemplar.

Nuestros sinceros plácemes al doctor Antich por su acierto en la elección del tema de su conferencia y por el arrojo que supone desarrollarla en el Ateneo de Madrid, desafiando un ambiente de ignorancia y preocupaciones que da la tónica de esta menguada y partidista mentalidad española.

**TRISTEZAS**

# SIEMPRE LO MISMO

Escribir en un periódico, decir al público lo que se piensa, contarle nuestras cuitas, enumerarle sus flaquezas, avergonzarle por sus vicios: he ahí una noble aspiración para los jóvenes. En realidad es obligación de todos, mas una obligación que pocos cumplimos; unos, por falta de entusiasmo; por desidia, otros.

En el café y en la taberna y menciono estos nefandos lugares por ser, desgraciadamente, los más frecuentados—mucho alzar la voz, mucho gesto, demasiados planes. Donde es preciso obrar, nada. Padecemos debilidad de sangre; en presencia de la acción flaquea todo nuestro cuerpo. No discurrimos, hablamos. Nuestras discusiones, las pocas discusiones serias que entablamos, carecen de finalidad. Son, en general, tontas, producto de nuestra estúpida exaltación, esa exaltación momentánea que nos causa la acción ridícula de cualquier imbécil, nuestra música jacaranda, nuestra vida triste, ligera, pobre...

El reverso, en cambio, es bien distinto: pasividad, mucha pasividad. ¿Que fulano ha cometido tal desafuero valiéndose del apoyo prestado por el político Z? Nada. ¿Que el gobierno clausura indebidamente el centro X o detiene arbitrariamente al compañero B? Pues nada. ¿Quién ha de ocuparse de esas nimiedades? Eso queda para los *quijotes*. ¡Bastante tiene uno con lo *suyo!*

Y ese *suyo* es ir a los toros, a la taberna, al baile, es decir, a todas partes donde no se hace falta. ¡La lectura, el estudio! ¡Bah! «¿Pero cómo quiere usted que lea si no tengo tiempo?» Y siempre igual. Asusta ver, en todas partes y en todos momentos, siempre lo mismo. Los jóvenes en sus diversiones; los mayores, en sus vicios. La cultura y la reflexión, solas. La liberación, olvidada.

¿Es posible seguir así? No. Es preciso variar de vida. Impónese una aunación de esfuerzos y una labor intensa de todas las voluntades tendentes a acrecentar la difusión del ideal y a atraer a nuestros organismos esa juventud que hoy pierde sus energías en acciones inútiles. Aprestémonos a la empresa sin dilación. No perdamos tiempo, no sea que otros se aprovechen.

ANICETO ESPIÑA

## Rápida

# MI PROPAGANDA

Hace algún tiempo empecé a difundir la propaganda antipolítica en Badajoz dentro de la Sociedad de agricultores, es decir: no es que yo quiera que los obreros no sean, si les place serlo, individualmente políticos, pues eso sería mezclarme en la vida privada de cada uno, para lo que no me creo con derecho alguna. Entendámonos: mi propaganda es sólo y exclusivamente apartar a los obreros de todo roce político que pueda existir directa o indirectamente en el seno de la Sociedad. Y no es que yo quiera someter al gremio a esta o la otra táctica sindicalista o anarquista, a menos que mis ideas concuerden con ellas. Lo que real y verdaderamente quiero inculcar a mis compañeros de sufrimientos, es que marchando guiados por elementos políticos sólo conseguiremos servir de apoyo a tal o cual personalidad y que una vez elevada nos volverá la espalda sin acordarse más de nosotros, dejando el sitio que antes ocupara a otro que haya de subir por el mismo conducto. Esto es lo que yo quiero difundir en mi gremio de campesinos, y esto es precisamente lo que desearía hacer entender a toda la federación local. En una palabra: quisiera que los obreros se ocuparan sólo y esclusivamente de la situación económica despreciando la política por ser la antítesis de la razón. Llámese de esta o aquella forma, la política no es otra cosa, que el arte de engañar a los pueblos en su estado de ignorancia, haciendo que ésta sea duradera.

Con satisfacción he visto que mis palabras han levantado más eco del que yo creía y de ello me felicito, pues para mí hubiera sido grande pena el que no hubieran sido escuchadas por el pueblo que sufre. De aquí es que algunos individuos, pecando de ligeros, se hayan atrevido a dirigir palabras mal sonantes tratando de hacerme pasar por un mal compañero, lo que creo que no han de conseguir, pues tengo probado que soy todo lo contrario, a pesar de que digan que somos elementos conocidos como rebeldes y que somos echados, y a esto habría de objetar que los que son rémora para la buena marcha son los que pueden calificarse de intrusos, que no perteneciendo a la clase proletaria y siendo políticos de profesión y hasta propietarios de la tierra, se han introducido en estas organizaciones fingiéndose amigos de los obreros para hacer de ellos materia disponible para hacer frente en día de elecciones, y en una palabra, ser en todo momento sus llamados directores, para los cuales la vida crítica del obrero, como igualmente sus movimientos de huelga, pasan desapercibidos.

Hago punto por hoy, sintiendo que quien se ocupe de estos asuntos en la prensa no firme con su verdadero nombre, porque esto indica que tiene miedo y que es incapaz de sostenerlo en público.

PABLO RIVERO

Badajoz, junio 1915.

# Grandes enseñanzas

## La ética de la gran prensa...

> La prensa es auxiliar del patriota y el espantajo del cobarde y del traidor. Porque hay muchos que la odian, debemos nosotros amarla. La denuncian, la insultan, la injurian todas las iniquidades, todas las supersticiones y todos los fanatismos.—V. HUGO.

Para no entrar en discusiones y aclaraciones interminables sobre las afirmaciones del gran poeta francés, le cederemos la palabra a su genial compatriota Emilio Zola, quien con más autoridad retrata de cuerpo entero a los llamados escritores, diciendo: «La prensa es el mejor elemento para instruir al pueblo, pero mientras esté en manos de bandidos, políticos y ladrones banqueros, sólo servirá para perturbarlo y conducirlo al crimen».

Visto el papel que representa siempre la gran prensa alcahueta, vendida a todas las empresas explotadoras, reproducimos dos pensamientos de Castelar: «El periódico vale hoy (siglo XIX) más que los ejércitos de Napoleón el Grande; la pluma, ayudada de la circulación que le da el periodismo, es el arma más terrible de nuestro siglo, porque el periodista es león y zorra.»

Y tan leones y zorras como son los periodistas malvados que venden siempre sus plumas traidoras al oro de los traficantes sin conciencia. «Reid de los cañones y de los ejércitos —nos dice el mismo autor—, y andad con precaución con los hombres que manejan la pluma en la prensa, porque la prensa es el tribunal ante el cual tiembla la Era moderna.» Siendo así, no acertamos a comprender como disponiendo de un tan grande poder y valor, no haya impedido en pleno siglo XX la carnicería europea, en la que se asesinan unos en nombre de dios y la ética, y otros en el de la civilización y la justicia (?), cuando en el fondo no hay más que odio de razas e intereses comerciales encontrados.

Mas como a mí me da miedo el contender con la prensa guerrera, por temor a ser devorado sin piedad por alguna zorra o fiero león, le cederé la palabra, para terminar, a J. Most, quien nos dice lo siguiente: «El día que el pueblo consiga borrar a dios y a sus lacayos; a Gobiernos y a sus sayones, juntamente con la prensa alcahueta, encubridora de todas las injusticias sociales; a los burgueses y sus perros; ese día será libre y podrá ocupar el puesto que le corresponde en la sociedad y en la Naturaleza.»

E. MATEO SORIANO

# ALGO DE "LOS HIJOS DE ACRACIA"

Clara cual la intención infantil. Bella, cual las leyes naturales. Hermosa, grande y universal, cual la luz del astro solar: es nuestro sentir y nuestro pensar.

Turbia, turbia y negra cual la túnica cueril. Amargo, amargo cual la hiel es el porvenir de los seres que la Tierra poblamos sino cooperamos con valentía y abnegación por el advenimiento de la Revolución Social, como único recurso para poder concluir tantas locuras y destruir el régimen actual, fuente de robos y explotaciones, prostituciones, vicios, crímenes y prohibición de libertades, engaños y fraudes, donde los hombres mueren de hambre y reventados por un trabajo bestial y excesivo, obligados a ello por los explotadores, seres negros de corazón y vestido, déspotas vagos y cobardes, verdugos e inquisidores que aliados con los demás buitres rigen, en provecho exclusivamente suyo, los destinos de esta pobre humanidad.

Si, precisa, lo exige la justicia, el amor, el bien, los intereses y la existencia de la Humanidad. Es necesario que todos los hombres de corazón y de sentimientos nobles, nos unamos con las madres que lloran y gimen desconsoladas, con las jóvenes que suspiran y sollozan por la suerte que puedan correr sus hermanos, esposos o prometidos, con los padres angustiados por el dolor, y todos unidos fraternal y solidariamente en una suprema aspiración de Justicia impongamos que la carnicería que actualmente devasta a la humanidad termine, y termine para siempre, siendo la paz universal un hecho eterno, concluyendo si es preciso con el Estado, el Capital y la Religión y sus sostenedores, los verdugos de la Humanidad en el pasado y en el presente.

Estraño parece que no conformemos a vivir bajo el yugo de estos degenerados autoritarios que nos vejan y atropellan continuamente, sin que la indignación estalle en nuestro corazón y en un arranque de dignidad sepamos impedir que los hombres se odien y descuartícen, maten niños, mujeres y ancianos, destruyan edificios y lo arrasen todo.

Estraño e incomprensible parece que soportemos con paciencia que subleva, los vejámenes de seres cocodrilescos, hijos espirituales de los antiguos inquisidores, que en las modernas mazmorras atropellan impunemente a los hombres que con la frente alta defienden a la justicia, villanamente vejada por ellos, como según cartas y noticias de la prensa, han hecho los miserables encargados de la cárcel de Sevilla con nuestro compañero Diego Alonso, y todo por haberle dicho a uno de esos señores, en el momento en que martirizaba a un encarcelado: «—¡Hombre, mírale como a hermano!»

En esto se puede ver lo criminales que son algunos representantes de la justicia en el siglo XX.

¡Ah, hombres desnaturalizados! Que mal concepto tenéis formado de las leyes y costumbres que rigen las acciones de los seres humanos. Así se explica que no uséis otros procedimientos que los empleados por los salvajes, peor aun que las fieras, pues éstas temen derramar la sangre de los seres de su misma especie.

Pero vosotros, ¡oh, miserables! por un mendrugo de pan os allanáis a desempeñar el vil papel de verdugos, de torturadores de vuestros semejantes, acción repugnante y repudiada por la Humanidad de nobles sentimientos.

Próximo está el día que todo esto termine, pero antes hemos de educarnos e instruirnos, y con la suficiente educación e instrucción tendremos hecha la unión precisa y necesaria para conseguir ser todos felices y dichosos.

FERMÍN DURÁN

Morón.

# Evolucion Proletaria

*Podemos servir ejemplares de la última producción del compañero* ANSELMO LORENZO, *cuyo libro ha sido editado por la Casa Editorial

piternamente: pero el imperio del trabajo, el imperio de la ciencia, del arte, de la instrucción, de la cultura; el imperio donde el hombre no tenga, inspire ni guíe más religión que la humana Justicia del todo para todos en igualdad económica pero absoluta, en PAZ octaviana.

JAIME ARAGÓ

## Grupo "Los Iguales", de Madrid

Siguiendo con nuestra costumbre, damos cuenta detallada de los gastos e ingresos que ha habido para la celebración del mitin que debía haberse celebrado el día 3 del pasado y que el Gobierno *democrático* que padecemos suspendió.

INGRESOS

| | Pesetas |
|---|---|
| J. Montilla | 3'00 |
| Maldonado | 1'00 |
| Jul | 1'00 |
| Calahorra | 1'00 |
| Álvarez | 0'50 |
| Del Valle | 0'50 |
| Sociedad de Peones en General | 15'00 |
| Grupo «Solidaridad Humana» | 4'00 |
| Grupo «Los Iguales» | 5'00 |
| Total | 31'00 |

GASTOS

| | |
|---|---|
| Fianza del teatro | 15'00 |
| Por 5.000 manifiestos | 12'50 |
| Póliza para el mismo | 1'00 |
| Telegramas del Ferrol | 2'50 |
| Total | 31'00 |

RESUMEN

| | |
|---|---|
| Suman los Ingresos | 31'00 |
| Suman los Gastos | 31'00 |
| Total | 00'00 |

Si algún compañero de los que han contribuído a estos gastos, como igualmente todo el que quiera, necesita alguna aclaración, puede pedirla al grupo «Los Iguales» que las dará sin inconveniente.

Madrid, 20 de junio de 1915.—*El grupo «Los Iguales»*.

# Movimiento anarquista

## Circular

Bastantes han sido los grupos que han contestado a la primera circular, pero no los suficientes para poder emitir una opinión segura de lo que en ella proponíamos. En vista de ello nos dirigimos de nuevo a todos, individuos, grupos y federaciones anarquistas, a fin de que envíen lo más pronto posible su parecer para poder orientarnos. Es tanto más necesario cuanto sin poder determinar el fenómeno que lo motiva, vemos con asombro que periódicos que se dicen anarquistas, admiten la colaboración de todos los apóstatas del anarquismo, entre los que figuran indiduos sometidos en cuerpo y alma al lerrouxismo, que después de haber hecho acto público de contrición abandonando su pensar anarquista, ahora, con motivo de la guerra europea, contando con la tolerancia y complicidad de quien se dice anarquista, lanza su prosa indigna y traidora sobre los que fieles a sus principios, no han vendido su dignidad por un empleo en el municipio o la consergería de un casino. Es necesario reaccionar contra este ambiente que nos rodea sino queremos vernos hundidos en un maremagnum, del cual nos costará salir después.

Consideramos lógica la discusión entre los nuestros que juzguen las cosas desde otro punto de vista, pero nunca con los apóstatas. Es imprescindible que aquellos que de su pasado anarquista no les queda más que «vagos recuerdos» vuelvan a la sombra donde estaban, y que los que siempre han considerado el anarquismo como algo que forma parte integrante de su personalidad, no se vean apostrofados por los que habiendo recorrido la gama social y no habiendo encontrado su punto de estabilidad en ninguna parte, quieren que los anarquistas seamos de nuevo el trampolín que les ayude a saltar, para ver si es posible que nuevamente les abran las puertas a que llamaron y que permanecieron cerradas a sus continuos y obstinados llamamientos. Así, pues, compañeros, si no queréis que la labor encomendada a este Comité resulte del todo estéril, urge expongáis vuestra opinión clara y sin ambages, pues en las presentes circunstancias en que las Embajadas europeas arrecian en su propaganda (sin que falten anarquistas que les ayuden), nosotros estemos de acuerdo para defendernos hasta donde sea posible, y si hemos de ser sacrificados, seámoslo por defender nuestra libertad e independencia, pero nunca para llenar las arcas de nuestros eternos tiranos.

Este Comité espera que después de lo dicho no necesitará de nuevo haceros llamamiento alguno, y podrá en plazo no lejano constituir la «Confederación anarquista de grupos de lengua castellana», para, relacionándonos con frecuencia, activar nuestra propaganda y con ella dar la batalla a este régimen de ignorancia y esclavitud.—*El Comité*.

Barcelona, 24 junio 1915.

(Se ruega la reproducción en los periódicos anarquistas).

***

El Centro Obrero de Estudios Sociales, de Valencia, hace un llamamiento a todos los compañeros de la región valenciana, bien se hallen constituidos en grupos o individualmente, para ver de organizar una serie de mitins y conferencias por toda la región, con el objeto de despertar la conciencia de clase en los trabajadores.

Este Centro espera de todos los compañeros que coadyuven a estos actos en relación con los días que tengamos disponibles y en los gastos que tengamos que soportar.

Los grupos o individuos que crean conveniente organizar alguno de estos actos y deseen relacionarse con este Centro se dirigirán al Secretario del Centro de Estudios Sociales, calle de Embañ, 27, 2.º, Valencia.

**Nuevos grupos**

Habiéndose constituido en esta localidad un grupo anarquista denominado «Aurora Libertaria», sus componentes se creen en el deber de hacerlo público por medio de la prensa ácrata, para ofrecer nuestra adhesión incondicional a todos los que para la propaganda y defensa de la idea libertaria necesitaran nuestro apoyo moral o material.

De más estará decir que nos proponemos hacer en la localidad una intensa propaganda por medio de la prensa, del folleto, del mitin, etc., etc.

En nuestra primera reunión hemos acordado ingresar en la naciente Federación Cántabro Galaica, haciendo votos por su pronta y sumamente necesaria organización y enviar la cantidad de dos pesetas para contribuir a los gastos de los manifiestos que contra la guerra y en pro de la neutralidad de España anuncia el número 261 de TIERRA Y LIBERTAD.

Hemos acordado también hacer presente nuestro saludo y decidido apoyo a todos los compañeros que sufren condena por exposición de ideas y luchas societarias, asimismo a los grupos creados para su defensa, a los cuales nos ofrecemos sinceramente.

Todos los compañeros y grupos que desearan comunicarse con nosotros, se dirigirán a la siguiente dirección: José M. Quintás, Centro Obrero, Conga 11, Santiago (Coruña).

Por el grupo «Aurora Libertaria».—*José Villaverde*.

Santiago, 21 de junio de 1915.

## MAREMAGNUM

*Los compañeros suscriptores que se hallan en descubierto con esta administración harán lo posible por ponerse al corriente.*

*Tengan presente que las suscripciones se pagan por adelantado.*

*Los compañeros que nos hacen encargos de libros o folletos que no anunciamos en este periódico, deben hacer el pedido acompañado del importe. Y tengan presente lo difícil que nos es cumplir estos encargos, pues todo el trabajo del periódico hemos de hacerlo después de la diaria jornada del taller.*

El compañero Antonio Cervera, de Pedralva, participa al compañero que le pregunta por el giro de 3'75 pesetas, que fué recibido con fecha 31 de mayo. El no haber remitido lo que pide es porque ignora su dirección; tan pronto escriba será servido. Sobran 50 céntimos para presos.

Toda la correspondencia que se enviaba a la Sociedad de Casas Viejas y a los compañeros José Olmo García y Juan Estudillo quedará suspendida hasta nuevo aviso.

Toda la prensa obrera, tanto anarquista como sindicalista se vende en Linares en el local del Sindicato, calle Cánovas del Castillo, núm. 15.

*El Motín* enviará su dirección a este Sindicato.

El compañero Aquilino Mateo, que reside en Buenos Aires, desea saber el paradero de Andrés González, con el que tiene cuentas pendientes de la fundación del Sindicato de Tremp.

Dirección: Aquilino Mateo, F. C. S., Coronel Pringles, hotel «Los Pirineos», Buenos Aires (Argentina).

El grupo «Reivindicación Social», con el fin de intensificar la propaganda por la tarjeta postal, desea que los demás grupos se pongan en relación con él.

Su dirección es: Paloma, 15, 2.º, Barcelona.

(Se ruega la reproducción en la prensa obrera).

A todos aquellos compañeros que preguntan el precio de los tomos III, IV, V, VI y VII de la *Revista Blanca*, ambos encuadernados, se les notifica que los cinco tomos valen 30 pesetas, y que pidiendo uno solo, o dos, son a 7'50 pesetas tomo, abonando además los gastos de franqueo.

Al que le convengan, diríjase a Severino Alvarez, kiosco «Escuela Moderna», en la Coruña.

La Sociedad de Albañiles de Gracia, domiciliada en la calle de Santa Agueda, núm. 40, celebrará reunión general ordinaria el día 4 de julio a las diez de la mañana, bajo el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior y explicaciones de la Junta sobre la marcha de la Sociedad.
2.º Nombramiento de presidente de mesa.
3.º Lectura del estado de cuentas.
4.º Renovación de cargos de Junta.
5.º Proposiciones generales.

Esperamos que sabréis cumplir con vuestro deber haciendo acto de presencia en la reunión, que es como cumple el socio su misión. *La Junta*.

*Ateneo Sindicalista*.—Esta entidad celebrará reunión el día 4, a las cuatro de la tarde, en su local social, Paloma, 15, 2.º, para tratar el siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior y nombramiento de mesa de discusión.
2.º Memoria del secretario general.
3.º Sobre el diario sindicalista.
4.º Renovación de cargos de Junta.
5.º Asuntos generales.

Se convoca a todos los compañeros sin excepción por la importancia de los asuntos a tratar.—*La Junta*.

La Sociedad de oficiales peluqueros-barberos de Barcelona «La Unica» ruega a todas las Sociedades de peluqueros de España que no hayan recibido comunicado se sirvan mandar su dirección al domicilio social, Barbará, 35, 1.º, para comunicarles un asunto de alta transcendencia.—*La Junta*.

*¡Atención!*—Los compañeros que deseen adquirir la hermosa estampa alegórica de la Revolución y de los mártires de Chicago, tamaño 28 × 22, así como en forma de postal, pueden dirigirse a la administración de *Solidaridad Obrera*, siendo su precio 1 peseta y 0'15 céntimos, respectivamente, destinándose el 25 por 100 de las estampas para el déficit del periódico. Para fuera de Barcelona, el franqueo será de cuenta del comprador.

*Cambio de dirección*.—Por la presente nota se hace saber a todas las entidades, grupos y compañeros que toda la correspondencia, giros y demás comunicados que se mandaban a nombre del compañero Miguel Palomares, calle de Cañete, 6, bajo, se mandará en lo sucesivo a la calle de la Redención, 10, 1.º, Valencia.

(Se desea la reproducción en toda la prensa sindicalista y anarquista).

Enterado por el grupo «Los sin patria», de San Paulo (Brasil), de haber sido expulsados de aquel territorio, Estado Pará (Belén), varios compañeros, entre ellos Julio Doval, el cual se comunicaba con dicha agrupación, hago presente que caso de haberse quedado en territorio español y serle de interés, o desea comunicarse con el que fué secretario del citado grupo, lo haga a esta dirección:

J. Martínez, calle Echeandia, 9, tienda, Zaragoza.

Nos comunican de Villanueva y Geltrú que habiendo muerto el compañero Carlos Vives, secretario que fué del grupo «Despertar», ruegan a los compañeros que para asuntos de propaganda de las ideas tenían correspondencia directa con dicho compañero, que en adelante deben hacerlo a nombre de Antonio Ferrer, calle Colegio, 36, Centro Obrero.

Quien sepa el paradero de José Reserva Durán, que residía en Piajuaíz (Brasil) en agosto de 1913, hará un favor en comunicarlo a Juan Reserva Durán, calle Marbella, Arriate (Málaga).

**Avisos a periódicos**

*Reivindicación* remitirá a Vicente Falco, de Pedralva, los seis ejemplares que le tiene pedidos.

—*Acción Libertaria* rebajará 7 ejemplares al paquete de 15 que envía al Sindicato Obrero de Linares. *La Voz del Cantero* enviará un paquete de 12 ejemplares.

—*La Voz del Campesino* y *Acción Libertaria* suspenderán el paquete que envían a Valencina (Sevilla).

—*La Voz del Campesino* enviará 5 ejemplares, y *Solidaridad Obrera*, *La Voz del Obrero* y *Acción Libertaria*, 3 al grupo «La Luz», Centro Obrero de Guillena (Sevilla).

—*Solidaridad Obrera*, *La Voz del Campesino*, *La Voz del Obrero* y *Acción Libertaria* enviarán 3 ejemplares a José Jiménez Benítez, barrio del paso de la Ermita, 10, Tocina (Sevilla).

## Donativos

| | Pesetas |
|---|---|
| Barcelona.—Jesús Gómez, 2; G. D. P. A. 2; Roig, 0'30, J. H., 0'20 | 4'50 |
| Zaragoza.—Mariano Anzano | 2'10 |
| Castellar del Vallés.—Julián Ventura | 0'50 |
| Logroño.—J. Sopeña, 1; A. Rioja, 0'80 | 1'80 |
| Rellinás.—Narciso Felguera | 0'25 |
| Total | 9'15 |

## Suscripción

**para la familia de Tarrida del Mármol**

| | Pesetas |
|---|---|
| Suma anterior | 68'25 |
| Santander.—X. | 1'00 |
| Barcelona.—Luis Pons Badoc | 0'50 |
| Total | 69'75 |

## Correspondencia

Pedralva.—J. P. Recibidas 3'20 pesetas por paquetes. Pagado el 263.

Barcelona.—J. G. Id. 12 pesetas por suscripción 1 año.

Prado del Rey.—F. G. Id. 22; manifiestos, 5; extraordinarios, 1'40; Escuela Moderna, 1'50; *Solidaridad Obrera*, 2; *El Porvenir del Obrero* (donativo); 2; *Acción y Cultura* (donativo), 2, y paquetes, 6'10; *Fiat Lux*, 2.

Villanueva y Geltrú.—S. M. Id. 16 por paquetes. Pagado el 262.

Torra Farrera.—F. T. Id. 1'30; para presos, 0'30, y suscripción, 1.

Santander.—N. H. Id. 21'95; para *El Porvenir del Obrero* (por Demostración de la inexistencia de Dios), 1; familia Tarrida, 1; refugiados, 0'65; presos Cenicero, 0'50; extraordinario, 0'80, y paquetes, 18.

Navas de Tolosa.—M. V. Id. 5'50; para *La Voz del Campesino*, 2'50; extraordinario, 1'00, y paquetes, 1'10.

Cáceres.—G. V. Id. 1'50; manifiestos, 0'50, y paquetes, 1.

San Juan de Mozarrifar.—P. C. Id. 5 por paquetes.

Sevilla.—M. M. Id. 2'50 por paquetes.

Nerva.—G. «La Voz Fraternal». Id. 6'50; para manifiestos. 1'50, y paquetes, 5. Pagado el 269.

Nerva.—G. M. Id. 28'60; para *Acción Libertaria*, 2'75; *Solidaridad Obrera*, 2; *La Voz del Cantero*, 4'50, y paquetes (con 1'15 de *Ideal*), 20. Pagado el 254. Adeudas los libros.

Mahón.—R. S. Id. 2 por paquetes. Agradecemos vuestro interés.

Cassá de la Selva.—G. «Hacia la paz». Id. 5'40, para Federación Anarquista, 2'50: manifiestos, 2'50, y folletos, 0'40.

La Felguera.—J. R. Id. 6'50; para *Solidaridad Obrera*, 1; *La Voz del Obrero*, 1'50, y paquetes, 4. Pagado el 260.

Arenzana.—T. M. Id. 2 por suscripción.

Cabañas.—M. A. Id. 3; extraordinarios, 1'40, y paquetes, 1'60.

Palma.—B. C. Id. 3 para extraordinarios.

Vilches.—J. T. Id. 1 por paquetes.

Santiago.—J. M. Q. Id. 3 por id. Pagado el 263.

Castellar del Vallés.—J. V. Id. 11'35; por folletos, 1'40; manifiestos, 4; postales, 2'10; *Solidaridad Obrera* (por paquetes), 3'35, y donativos, 0'50.

Colindres.—A. E. Id. 2 por suscripción.

Luzás.—M. M. Id. 1 por id.

Logroño.—M. B. Id. 4'40; extraordinarios, 1'60; *Solidaridad Obrera* (donativo de J. Sopeña), 1, y donativo, 1'80.

Utrera.—S. J. Id. 4'10; familia de Tarrida, 1; *Solidaridad Obrera*, 1'35, y paquetes, 1'75. Pagado el 261.

Minas.—A. P. Id. por conducto de *Fiat Lux*, 5 por paquetes.

Olopte.—E. C. Id. 5; por libro y retratos, 2'70, y suscripción, 2'30.

Arriate.—F. M. Id. 2 por paquetes.

Santiago.—J. M. Q. Id. 5; manifiestos, 2, y extraordinarios, 3.

Manzanillo.—L. P. Id. 17'50 por paquetes. Escribimos.

Zaragoza.—J. Ch. Id. 3'25 para manifiestos.

Rellinás.—N. F. Id. 1'05; para manifiestos, 0'50; presos, 0'25, y donativos, 0'25. No tenemos corresponsal.

Cullera.—J. P. Id. 13 por paquetes. Pagado el 263 falta 1 peseta.

## Balance del número 263

| | Pesetas |
|---|---|
| **INGRESOS** | |
| Por paquetes | 269'50 |
| Donativos | 6'30 |
| Venta | 37'55 |
| Total | 313'35 |
| **GASTOS** | |
| Déficit del número 263 | 108'10 |
| Impresión del número 262 | 280'50 |
| Franqueo | 40'00 |
| Por hacer el correo | 15'00 |
| Gastos menudos | 1'15 |
| Total | 444'75 |
| **RESUMEN** | |
| Suman los gastos | 444'75 |
| Suman los ingresos | 313'35 |
| Déficit para el número 264 | 131'40 |

Imp. GERMINAL, Ronda de San Pablo, 36.

SEGUNDO VOLUMEN DE 33

# El Proletariado Militante

MEMORIAS DE UN INTERNACIONAL : : CONTINUACIÓN DE LA : : ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES EN ESPAÑA. POR ANSELMO LORENZO

guardia nacional y colocados en las alturas de Montmartre sirvieron de pretexto a este golpe de Estado.

En la noche del 17 al 18 de marzo, el gobierno hizo fijar una proclama por la cual anunciaba que iba á tomar por la fuerza los cañones tomados al Estado, e invitaba a los buenos ciudadanos a separarse de los malos y a ayudar al gobierno a restablecer el orden. En efecto, las tropas fueron dirigidas hacia Montmartre; la guardia nacional del barrio resistió, los soldados rehusaron hacer fuego sobre el pueblo, entregándole sus armas y fraternizando con los guardias nacionales; todo París se alarmó y en algunas horas el golpe de Estado dió nacimiento a una revolución popular.

Este movimiento popular tenía un carácter nuevo, que le distinguía de todas las revoluciones precedentes. El grito de unión de los guardias nacionales, a cuyo nombre la revolución se había hecho, fué: ¡VIVA LA COMMUNE!

Este grito popular nos revela las aspiraciones del proletariado parisien. El Estado centralizado, un día republicano, al día siguiente realista, al otro imperialista, oprimiendo siempre, bajo todas las formas; las masas populares, en guerra permanente con los Estados vecinos, debía desaparecer. París quiere organizar su administración particular como sus propios intereses se lo aconsejan: esta administración comunal o municipal no quiere imponérsela a las otras comunas o municipios de Francia, sino que, por el contrario, les deja la libertad de organizarse por su parte como lo tengan por conveniente. París invita enseguida a las comunas que quieran adherirse a un pacto de federación, en vista de la satisfacción y de la defensa de sus intereses generales, y a determinar las bases y condiciones de este pacto: tal es el alcance político del movimiento. El pueblo de París quiere también comenzar a realizar la emancipación de los trabajadores. Teniendo que elegir un Consejo comunal o municipal le compone en su mayoría de obreros que reciben la misión de comenzar las reformas económicas en favor del proletariado: el Consejo de la Comuna, que ha repartido los diversos ramos de la administración en diferentes comisiones, instituye una COMISION DEL TRABAJO, encargada de estudiar y de preparar la ejecución de los proyectos concernientes a la satisfacción de los intereses obreros. Los manifiestos de la COMMUNE lo dicen claramente: «Lo que París quiere, en resumen, es: la TIERRA al agricultor, el UTIL al obrero, el TRABAJO para todos.»

Mientras que París constituye pacíficamente su COMMUNE y reorganiza sus servicios públicos, el gobierno de Versalles medita y prepara su obra internal de destrucción. Si el pueblo francés, si la opinión en Europa se pronuncia por París, la COMMUNE de París será el punto de partida de la Revolución Social, y el reino de la burguesía habrá terminado; luego, como consecuencia, es necesario a toda costa detener el movimiento comunalista. Se emplea contra los obreros parisienses la energía que no se había sabido mostrar contra los prusianos. Todos los medios son buenos: la calumnia primero, esparcida por las mil voces de una prensa venal y que trata de hacer pasar al pueblo generoso de París por una horda de bandidos y asesinos; después las mentidas promesas hechas a la provincia, la alianza del gobierno prusiano mendigada y comprada a un precio vergonzoso, la corrupción buscando en París traidores y cómplices. Por último, la fuerza bruta puesta al servicio de una represión implacable y la idea emancipadora ahogada en la sangre de un pueblo entero.

No trazaremos aquí las peripecias de esta batalla de dos meses que acabó por la matanza de los defensores de la COMMUNE. Esta página espantosa de nuestra historia contemporánea ha hecho toda conciliación imposible entre la burguesía y el pueblo: un río de sangre los separa para siempre.

Si la COMMUNE de París vió alzarse contra ella todos los odios del mundo burgués, despertó también ardientes simpatías: el proletariado de todos los países comprendió enseguida el alcance de la Revolución del 18 de marzo. A la caída de la COMMUNE, entonces que toda la Europa burguesa aplaudía la represión sangrienta; que el *Fígaro* daba la consigna a la prensa burguesa publicando estas palabras de caníbal: «Es preciso matar los lobos, las lobas y los lobezno;» que el falsario Julio Fabre lanzaba su famosa circular suplicando a los gobiernos extranjeros tratasen a los comunalistas fugitivos como viles criminales; que la Asamblea de Versalles toda entera, monárquicos absolutistas y constitucionales, liberales y radicales anatematizaban por unanimidad menos un voto la COMMUNE de París; que todos los gobiernos enviaban felicitaciones a M. Thiers, el salvador de la sociedad, la Internacional de todos los países declaró solemnemente que se hacía solidaria de los actos de la COMMUNE y sus secciones acogieron a los refugiados como hermanos.

En esta época de decadencia moral, fué el honor de La Internacional haber comprendido la Revolución del 18 de marzo y hacerse solidaria de ella.

La idea socialista ha recibido una consagración práctica de una parte histórica inmensa, y, enfrente de la reacción burguesa triunfante, nuestro grito de unión queda el que lanzaron los obreros parisienses en 1871: ¡VIVA LA COMMUNE!

IV

Un grupo de hombres había llegado a constituir poco a poco en La Internacional un partido, tratando de conformar la organización y la acción de la Asociación absolutamente según sus concepciones particulares. Estos hombres, partidarios de la conquista del poder político por las clases obreras, querían transformar la Asociación en un vasto partido político, organizado gerárquicamente y bajo su propia dirección; tenían entre sus manos el Consejo general de Londres, lo que les aseguraba una influencia considerable; además, la guerra y los acontecimientos que la siguieron, impidieron durante dos años seguidos, 1870 y 1871, la reunión del Congreso general, de modo que las discusiones de principios que salen a luz en estas asambleas y que sirven para ilustrar la opinión, fueron suspendidas. Resultó de aquí, que los hombres de este partido, aprovechando esta situación que les era favorable, pudieron establecer por cierto tiempo su dominación en la Asociación y proscribir toda tendencia opuesta a la suya. Nosotros, no haremos la historia de las luchas producidas por sus trabajos; luchas que desgraciadamente han tenido mucho eco: recordaremos solamente que cuando creyeron realizado su objeto, fracasaron ante la revuelta de todas las federaciones de La Internacional. Volviendo a tomar posesión de sí mismas, las federaciones declararon que entendían conservar el derecho de administrar sus propios asuntos y no querían remitir a ningún poder central el cuidado de pensar por ellas. El Congreso general de Ginebra verificado el año último, consagró solemnemente este principio de autonomía reivindicado por toda La Internacional, y le inscribió en los Estatutos generales. Así, pues, la libre organización de las secciones y federaciones y el derecho de determinar por sí mismas, según sus situaciones particulares, la línea de conducta política que hayan de seguir, son un hecho en la Asociación.

Las luchas a que acabamos de hacer alusión fueron ciertamente, durante un momento, un obstáculo a la propaganda que la Asociación Internacional de los Trabajadores se ha impuesto como misión hacer en el mundo entero en favor de los principios socialistas; pero cuando se miran los hechos bajo el punto de vista más elevado, separándolos de toda preocupación personal, es imposible desconocer que la crisis porque ha pasado nuestra Asociación ha sido saludable, haciendo resaltar de una manera clara el principio de autonomía y de la federación, el solo que puede en lo sucesivo presidir a la organización de los trabajadores.

La burguesía, que no ha querido ver en este gran debate entre dos principios opuestos más que una mezquina querella de personas y que tan pomposamente ha anunciado en sus órganos la muerte de La Internacional, no ha hecho sino dar una prueba de su falta de inteligencia. No ha comprendido que esta larga lucha, a continuación de la cual La Internacional se ha reconstituído sobre bases nuevas, atestiguaba por el contrario la indestructible vitalidad de nuestra Asociación, y que ahora que ha salido victoriosa de la crisis, la Asociación Internacional de los Trabajadores marcha con paso más seguro hacia la realización de su objeto: la emancipación de los trabajadores por los trabajadores mismos.

Compañeros obreros de todos los países y de todas las profesiones, os hemos explicado nuestra razón de ser y nuestro objeto.

A vosotros toca juzgar si La Internacional representa realmente las aspiraciones del proletariado, y de tomar partido en la guerra a muerte que hoy está en todos los países del mundo entre el capital y el trabajo; sea por nosotros contra nuestros explotadores comunes, sea por los explotadores contra nosotros y contra vosotros mismos.

Un peligro serio amenaza la obra de emancipación de los trabajadores: el conflicto que en casi todos los países ha estallado entre el Estado y las diversas religiones; éstas, que pretenden ocuparse exclusivamente de las cosas del otro mundo, quieren dominar en todas partes el Estado, y éste, que pretende representar exclusivamente también los intereses de esta tierra, quiere hacer la policía de las religiones.

De aquí un conflicto que, si las masas populares no están alerta y se dejan seducir por uno u otro partido, puede volvernos a las luchas religiosas y alejar por mucho tiempo aun la solución del problema social. Si se reflexiona con qué cuidado los representantes de la burguesía, sean gobernantes o curas, y la burguesía misma suscitan estos conflictos y tratan de apasionar las masas por estas cuestiones resulta la evidencia de que es con el objeto de distraer la atención pública de las cuestiones sociales en provecho de otras que no pueden tener ya ningún interés para la humanidad.

Las religiones de Estado, como las religiones libres, predican la obediencia, la resignación al orden de cosas actual, la fe en una vida futura mejor.

Lo que nosotros debemos querer es la justicia en la sociedad humana. Si el orden de cosas actual es contrario a esta realización, es preciso transformarle.

Dejemos, pues, los gobiernos y los cleros disputarse la preponderancia de los poderes, y nosotros, organicémonos para el triunfo de los intereses del trabajo.

Si creéis como nosotros, en la necesidad de una gran transformación social, no permanezcáis por más tiempo en una culpable indiferencia; unid vuestros esfuerzos a los nuestros para generalizar y consolidar las asociaciones y las federaciones obreras; establecer relaciones de solidaridad práctica entre sí, estudiar todas las cuestiones sociales y propagar los principios socialistas, de manera que el pueblo alcance la conciencia de la obra que ha de realizar; separemos las seducciones burguesas, los consejos del egoísmo, de la ambición, de la indecisión, de la cobardía; organicémonos para la acción, según las situaciones especiales de cada nación.

Por todas partes se acusa a los internacionales de ser perturbadores por naturaleza; en todos los países la conducta de la burguesía prueba que no quiere hacer ninguna concesión a los trabajadores; los gobiernos de todos los grandes Estados organizan implacablemente las persecuciones contra los socialistas, y crean una situación de donde se deducirán inevitablemente soluciones violentas.

La reacción burguesa marcha a pasos agigantados y nos